

# LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.427

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Miercoles 10 de Agosto 1932

Camino adelante

Romance morisco

## Destierro de BEN-APARA

Ben-Apara el taciturno,  
el de la faz sombreada,  
el del alquicel morado  
como el nectar de Morapia;  
el de la pluma de cuervo,  
el de la mirada vaga,  
ginele en su dromedario  
con rumbo a Eliocroca marcha.  
Viene el Cadi, de la Meca  
y a Maoh-Mendék acompaña.  
¡Oh, Maoh Mendék! ¡Gran Cadi,  
Asker y Jefe de Jarka  
que dá a Eliocroca la ley  
desde que en hora menguada,  
para imponer su dominio  
entró por la puerta falsa.  
Ambos vienen cabizbajos  
y tristes; la faz ajada  
por las huellas del cansancio...  
De repente, con voz agria,  
Maoh-Mendék dice al Cadi  
con mal reprimida rabia:  
—¿Te has quedado mudo? ¡dime!  
No contesta Ben-Apara.  
Rechina el Asker los dientes;  
rayos lanza su mirada  
y al cabo de instantes breves  
le dice con voz sarcástica:  
—¿Es que han picado tu lengua  
escorpiones, o en la zambra  
a que te entregaste anoche  
clavó sus dientes de nacar  
en tu lengua alguna huri?  
¡Ben-Apara, Ben-Apara!  
Viniste a la Meca ufano  
a ultimar lo de las aguas  
de la vega de Eliocroca  
que es nuestra única esperanza,  
y citando tú a Asamblea  
luego a la Asamblea faltas  
poniéndome en evidencia!  
¡Ben-Apara, Ben-Apara!  
Yo que de humilde faquir  
he elevado tu prosapia  
hasta Cadi, así te portas?  
¡Un rayo de Alá me parla!  
Quien anda entre jabalies  
perece a sus dentelladas.  
Alza el Cadi la cabeza  
como si se despertara  
de un dulce sueño; suspira;  
desparrama la mirada  
por el lejano horizonte;  
la luz crepuscular baña  
bosques y prados; murmuran  
del arroyuelo las aguas...  
y el Cadi con voz meliflua  
dulce y susurrante, exclama:  
—¡Oh crepúsculo dorado  
como el cabello de Zaida!  
¡Cielo azul como sus ojos!  
¡Oh, mi Zara! ¡oh mi Zoraida!  
dadme la cítara, huries,  
que mis endechas resbalan  
desde el númen a mis labios  
como olorosa guirnalda.  
Maoh-Mendék oye asombrado  
aquella voz aflautada  
y sacudiendo con ira  
el Cadi, le grita:—¡Basta!  
¡Por los pámpanos de Baco  
que no tolero esta farsa!

¿Finges soñar?

—¡Yo no finjo!

¡Jamás fingió Ben-Apara!  
Tú que desde la mezquita  
vas a la iglesia cristiana;  
que urdes tramas con Mahoma  
y con Santos urdes tramas,  
¡hablarme de que yo finjo!  
—¡Lengua viperina, calla!—  
rugió el Asker. —¡Yo con Santos!  
—Sí; te vi entrar en la aislada  
capilla de San Martín  
después de aquella algarada  
que le armaste, ¡A la cruz  
tú la media luna enlazas!  
¡Tú a Santa María me azuzas  
para que amengüe mi fama  
por escuelas más, o menos,  
y con San Martín preparas  
mi caída tú. ¡Cayó éi  
al filo de tu venganza,  
y vuelve a poner el cuello  
bajo el corte de tu hacha!  
¡Al que ciega la ambición,  
en la ambición su fin halla!

El Asker ardiendo en ira  
con voz tonante clamaba;  
—¿Quién sino tú me azuzaste?  
¿Quién sino tú Ben-Apara  
para que de noche y día  
lo persiguiera la jarka?  
¡Tú que de Cadi querías  
ceñirte la roja faja!  
¡Tú, que llevaste a Ben-Inda  
a Campos de la Fuensanta  
por no saber, ¡ni al Pantano!  
¡Quita de mi vista! ¡Aparta!  
La culpa la tengo yo  
por dirigir esta jarka.  
No miro enderredor mío,  
más que ambición e ignorancia!  
—¡Draón, que Alá te confunda  
y Santa María la escualida  
y San Martín te acompañen!  
—¡Te destierro, Ben-Apara

Tomaron los dromedarios  
sendas opuestas. Plegaba  
por Occidente sus sombras  
la noche; la luz del alba  
en ceniciento horizonte  
lentamente dibujaba  
las torres y minareles  
de Eliocroca y su Alcazaba  
que cual vigía gigante  
sobre la sierra se alza.

JUAN DEL PUEBLO

## CONFECIONES

Se hacen toda clase de trabajos  
en ropas interiores, de Señoras, Ca  
balleros y Niños.

Camisas para Caballero se hacen  
a la medida.

Se admiten en cargos.  
Calle de Cueto n.º 6

Manuel Romera

LEA USTEI:

LA TARDE

## De gran interés para Lorca

En el correo de hoy ha recibido nuestro compañero Joaquín Martínez Perier una carta de Madrid, en que se le participa que, quizá en este mismo mes, será declarado Nacional el Instituto de Lorca.

Nos congratulamos de tan grata nueva, que noticiamos sin dilación a los lectores de LA TARDE.

COROLARIOS

## ¡Guerra a la guerra!

Soy un hombre de la U. G. T. Yo ignoro si soy capaz de una disciplina. Dudo que cuando se han vivido cincuenta y tres años de idealismo amasado con las injurias de la realidad, viviendo intensamente de fuera a dentro—y dentro sobre todo—, y de dentro a fuera, (tomando el término o el medio *afuera* más como surtidor de acciones y emociones universales que como escena simplemente espectacular); dudo, repito, que nos amoldemos a una disciplina net, a una filosofía, a una religión, a un orden de afecciones, a una moral... Queramos que no hemos de resultar contradictorios, ridículos, sandios, incoherentes; hoy capaces de comprender los matices sociales, mañana opuestos a toda teórica; en un momentos dífanos y comprensibles de todos, en un otro oscuros e indescifrables. Ni optimistas ni pesimistas: niños.

Es el resultado de haberse asomado a cuantas ventanas encontré uno bien a bien abiertas; de haber forzado más de un hueco con sed insaciable. Es querer ver más. Es haber llegado a la resultante de hacer eje de nuestra vida una nebulosa. Es el nuestro el simplismo de una nebulosa vibrante perdurablemente. Nebulosa (substancia), vibración (fuerza), perdurabilidad (infinito): una trimurti: tres energías eternas.

He leído el suplemento de «El Socialista» a su número 7.332. Por su finalidad es un bello alarde. Su presentación es muy adecuada a los lectores de cultura media. Los de una cultura hecha pasarán sobre él los ojos con agrado. Hay una enorme masa de trabajadores a quienes no llegará por su analfabetismo.

A mí me interesan, sobre todas, unas páginas del extraordinario: la de León Blum emparedada entre las de Pablo Faure e Isaac Abeytua y la en que aparece Juan Jaurés, primero y único de un pacifismo práctico.

La página de Blum, de tonalidad discreta, es una disonancia en el coral de notas de rojo pacifista que entonan la sinfonía. Y es que hay aspectos expresionales de suma dificultad

para un socialista francés; de un socialista francés como Blum, que es un cooperante aut ríz dísimo en la orientación de su país. Hay que comprenderlo todo. Téngase además en cuenta que si el Socialismo lucha por la internacionalización y comunidad sentimental, frente a esta tendencia se destaca una tradición de fronteras de no fácil derrota. En los países de gran prosperidad, sobre todo. Porque la lucha de clases, ganando como gana en intensidad *teórica* en pueblos de e a e sti pe, en reciprocidad sufre atenuaciones en razón a la trabazón que existe y existirá entre capital y trabajo atados por una determinante materialista, de lucro y buen vivir, que hace mella hasta en los más convencidos de la oposición y la lucha.

Para poner fin a estas antinomias no hay más que un camino y un método: Rusia con todas sus consecuencias: Hay que arrasar a los pueblos y amasarlos de nuevo con barba y humanidad. Otra antinomia. Y aún a. i. . .

El pueblo ruso, verdadero espécimen, interesantísimo en su evolución revolucionaria, nuevo en él todo, experiencia en vivo, todavía no está purgado de vejez, puesto que la unificación de clases está en curso. Pero va a ella. Lo significativo es que no halla otra solución contra la guerra que la guerra misma; lema que hemos hecho nuestro: ¡guerra a la guerra! Y no hay otro camino.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

## El Inspector General de Primera enseñanza en Lorca

Se encuentra en ésta el Sr. Inspector General de Primera Enseñanza. Hoy le ha visitado nuestro amigo don Miguel Peydro y esta noche recibirá al Comité de la Juventud Socialista.

De la competencia, seriedad y prestigio de esta Autoridad escolar se esperan excelentes resultados para la situación local de la 1.ª enseñanza.

Con todo respeto enviamos a dicha distinguida personalidad nuestra cordial bienvenida, deseándole grata estancia en Lorca.

## Taller de Reparaciones

Se componen toda clase de instrumentos de música, igualmente máquinas de coser, de escribir y de cuantos aparatos mecánicos conocidos hasta el día necesiten reparación.

Jesús Gómez, Placica Nueva—6.

## SILUETAS

... «Pero antes de morir...»  
(Música de «Mi Mocosita»)

¡Din! ¡Dan!... ¡Din! ¡Dan! Las tres de la madrugada... «Pepe Tralla ha entrado en el periodo preagónico... ¡Qué lástima! Pero de repente, repasando su vida, esta vida agitada de los últimos días, recuerda que tiene una deuda pendiente, y se le ocurre un argumento, un señor argumento... Y... no quiere morir sin llevarlo a las cuartillas. El médico se opone; sus familiares y amigos no ocultan la emoción, porque estiman que escribir en estas condiciones pudiera serle fatal... ¡La terrible fatalidad que algún día llega para todos y que no hay quien escape de ella!...

Pepe Tralla sostiene una lucha épica con el médico, con su médico. ¡Qué ingrato! Con el médico que es su mejor amigo, su curandero del alma, quien más se preocupa de su salud; con el médico, que tanto le quiere...! Forcejean a ver quién vence a quién, hasta que por fin el doctor, anonadado y maltracho, dice al moribundo: Haz lo que quieras... Escribe hasta que rompas la fusta de tu apellido. ¡Escribe, desgraciado, escribe, que tú te acordarás!...

Pepe Tralla exclama triunfante: ¡Luz! ¡Luz! ¡Cuartillas! ¡Cuartillas! ¡La stilográfica! A ver, ¿dónde está la stilográfica?

Pepe Tralla está ya escribiendo... ¡Qué gusto, que placer más exquisito y refinado este placer de escribir! ¡Qué pena morir sin haber escrito mucho! ¡Qué angustia desaparecer sin haber dado factura literaria a tantos pensamientos generosos, a tantísimas ideas redentoras y a esta enorme avalancha de rebeldías que acuden rápidamente a los puntos de la pluma!

Pasan fugaces para el autor y lentos, isócronos, monorrítmicos para los familiares cinco, diez, veinte minutos de ansiedad, de esa expectante y curiosa ansiedad que precede a los partos...

Pepe Tralla ha muerto ya. Ha muerto. Pero se ha hecho inmortal porque su firma figura al pie de la siguiente «Silueta».

## El Licenciado Vidriera

Felipín nace robusto, lustroso, hecho un rollico de manteca. Felipín es un niño encantador. ¡Cómo lo exhiben sus papás! ¡Qué suerte ser un niño rollizo! ¡Qué orgullo tan torpemente disimulado el de esos progenitores a quienes las sucursales de París envían *bebés* que se hacen dignos de figurar en estos modernos limbos que se denominan folletos de la «Harina lacteada».

Pero lo bueno, a semejanza de las bebidas exquisitas, dura tan poco que apenas si hay tiempo para sa